

Creencias en torno a la manifestación del género en las voces españolas

Voice-related gender beliefs in Spanish speakers

Autoría

Resumen

Las creencias sobre el habla y las voces femeninas y masculinas suelen estar estereotipadas en el imaginario popular al construirse sobre información que encaja con el resto de la imagen que se proyecta de mujeres y hombres. Este trabajo trata de identificar cuáles son las creencias sobre las voces femeninas y masculinas en español, con el objetivo de averiguar si están ajustadas a la realidad o son estereotipadas, cuál es su posible origen y su relación con la situación comunicativa. Se ha utilizado un método de análisis social directo con un abordaje mixto, cualitativo y cuantitativo, para indagar en la valoración que los hablantes realizan sobre las voces femeninas y masculinas y obtener opiniones abiertas y explícitas de los participantes. Para el diseño de las preguntas se ha seguido un modelo de encuesta de hábitos sociales, aplicado en investigaciones previas sobre las actitudes de los hablantes acerca de fenómenos lingüísticos, con preguntas específicas sobre la voz. Además, se incluyeron preguntas para recoger información demográfica y creencias explícitas en torno a los roles de género. El cuestionario se distribuyó online y consistió en 163 preguntas que respondieron 51 hablantes de español europeo. El análisis descubre la existencia de estereotipos vocales inconscientes asociados con el género de los hablantes. Las voces femeninas se relacionan con juventud (no las masculinas), con adjetivos socioemocionales (*compasiva*) o impresionistas (*dulce*) y las masculinas con adjetivos instrumentales o agentivos (*dominante*) o impresionistas (*arrogante*). Parece que los estereotipos están más arraigados en el caso de las voces masculinas. Se cree que las mujeres hablan rápido y chillan y que los hombres hablan demasiado fuerte y de manera monótona. Ninguna de estas características se considera agradable. El estereotipo vocal emerge especialmente en los contextos donde la mujer adquiere poder o autoridad y así lo creen los hombres. Las mujeres son más estrictas que los hombres juzgando sus propias voces.

Palabras clave:

voz; género; sexo; estereotipos; creencias; español.

NURIA POLO CANO

Universidad Nacional de Educación a Distancia, España
nuriapolo@flog.uned.es
<https://orcid.org/0000-0002-3374-5434>

MARINA GONZÁLEZ-SANZ

Universidad de Sevilla, España
mgsanz@us.es
<https://orcid.org/0000-0001-9296-4314>

Para citar este artículo:

Polo Cano, N. y González-Sanz, M. (2025). Creencias en torno a la manifestación del género en las voces españolas, *ELUA*, 43, 247-275.
<https://doi.org/10.14198/ELUA.26637>

Recibido: 05/02/2024

Aceptado: 29/06/2024

Financiación: investigación financiada en el marco del proyecto Generación de Conocimiento del Ministerio de Ciencia e Innovación, convocatoria 2021 "Estereotipos de género en la voz y el habla de las mujeres (ESTEREOFEM)" [PID2021-122607OA-I00].

Conflicto de intereses: las autoras declaran que no hay conflicto de intereses.

© 2025 Nuria Polo Cano
Marina González-Sanz



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Abstract

Beliefs about female and male speech and voices are often stereotyped because they are built on information emanated from the rest of women's and men's images portrayed. The present research tries to identify whether beliefs about female and male voices are activated in Spanish speakers or not, in order to find out if they are adjusted to reality or are stereotyped, their possible origin and their relationship with the communicative situation. A direct social analysis method has been used with a mixed (qualitative and quantitative) approach to investigate the assessment that speakers make from female and male voices and with the aim of obtaining open and explicit opinions from the participants in the questionnaire. A social habits questionnaire model has been followed to design questions. Other questions addressed to the participants are sociodemographic information and their explicit beliefs about gender roles. This model has been applied in previous research on speakers' attitudes about other linguistic phenomena. Specific questions about voice are included. The questionnaire was collected online and consisted of 163 questions. It was answered by 51 European Spanish speakers. The analysis carried out reveals the presence of unconscious vocal stereotypes connected with speakers' gender. Female voices are associated with youth (not in the case of male voices), with socio-emotional adjectives (i.e. sympathetic) or impressionistic (i.e. sweet) and male voices with instrumental or agentive adjectives (i.e. dominant) or impressionistic (i.e. arrogant). It seems that stereotypes are more deeply rooted in the case of male voices. It is believed that women speak quickly and shout and that men speak too loudly and with monochord intonation. None of these traits are considered pleasant. The vocal stereotype emerges especially in those situations where women acquire power or authority from the male point of view. Women are harsher than men in judging their own voices.

Keywords:

Voice; Gender; Sex; Stereotypes; Beliefs; Spanish.

1. INTRODUCCIÓN

Los estereotipos de cualquier naturaleza se generan al extraer información que encaja en nuestra expectativa sobre algo e ignoran el resto de las características de un individuo o grupo. Por ello, a la hora de categorizar la realidad tendemos a exagerar las diferencias percibidas entre grupos y a minimizar las que existen dentro de los grupos (Fiske y Taylor 1991, p. 165). Las voces no son una excepción ni están exentas de creencias y, aunque su estudio no es algo moderno (Allport y Cantril 1934; Kramer 1963), han recibido menor atención que las creencias visuales (Ko *et al.* 2006). Al igual que las visuales las creencias vocales también están estereotipadas porque se construyen al atribuir rasgos de personalidad a las voces sin que exista una asociación real con la persona poseedora de esa voz (Kramer 1963; Aronovitch 1976). Es decir, oímos lo que encaja en la expectativa que tenemos sobre una voz (Niedzielski 1999).

La creación de estereotipos, del tipo que sean, genera además una actitud o toma de

posición, positiva o negativa, hacia el fenómeno en cuestión. Esto también se ve reflejado en las creencias sobre el lenguaje que generan actitudes lingüísticas (Moreno Fernández 2009). Estas actitudes suelen llevar a la creación de un prejuicio social (Rojas 2012), que conduce a discriminar al grupo social del que es objeto. Por ejemplo, “si se cree que el fenómeno x es rural, es decir, lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc. se suele producir una actitud negativa hacia él, se suele rechazar” (López Morales 1993, p. 235). Este efecto también se observa en las voces de las mujeres, ya que las mujeres con voces muy agudas se suelen considerar infantilizadas y reciben actitudes negativas hacia ellas (Borkowska y Pawlowski 2011).

El género es uno de los mayores constructos que organiza el mundo y nuestra vida social (Uchida 1992). Su naturaleza no es permanente, sino que va cambiando en cada hablante en función de las expectativas que la sociedad tenga sobre su sexo y su género y según el deseo del emisor de manifestar la pertenencia a un grupo. Esto significa que se renegocia en

cada intercambio comunicativo condicionado, además, por las creencias lingüísticas sostenidas por los miembros de cada comunidad sociocultural en cada momento (Mendoza-Denton 1996; Lindvall-Östling *et al.* 2020). Si nos circunscribimos en particular a las creencias que se generan en torno al género, la femineidad o la masculinidad son rasgos que se suelen atribuir a mujeres y hombres, respectivamente, y que forman parte de la construcción de nuestro autoconcepto (Williams y Bennet 1975). A medida que avanza nuestra socialización aprendemos cuáles son los rasgos deseables que encajan en la categoría de mujeres y hombres (Wood y Eagly 2002), dando preferencia a los rasgos positivos (Eagly y Mladinic 1989; Berger y Krahe 2013). Estas creencias son tan fuertes que las aplicamos, aunque la persona no encaje en la categoría preconcebida (Fiske y Taylor 1991).

Las voces, en cuanto manifestación del género del hablante (Weirich y Simpson 2018; Munson y Babel 2019), no están exentas de creencias. Atribuimos nuestras expectativas sobre cómo deben ser las voces de mujeres y hombres a partir del conocimiento previo que tenemos sobre cómo una mujer o un hombre debe ser o actuar (Strand 1999). Esto ocurre así porque precisamente el género es una de las primeras piezas de información social que llega al receptor a través de la voz (Kreiman *et al.* 2005; Schweinberger *et al.* 2014) y esta información interactúa con los estereotipos sociales construidos previamente a partir del género (Strand 1999). En concreto, las creencias sobre la voz en cuanto biomarcadoras de género suelen estar estereotipadas en el imaginario popular al construirse sobre información que encaja con el resto de la imagen que se proyecta de mujeres y hombres (Hilton y Von Hippel 1996; Levon 2014). De hecho, el mismo comportamiento vocal se juzga diferente según la expectativa de género que el receptor tiene sobre el hablante (Arnold y Candea 2015). Aunque es cierto que las diferencias de género en el habla han disminuido con el tiempo (Leaper y Ayres 2007), siguen existiendo y esto ocurre independientemente de la lengua. La mayoría de los estudios sobre los estereotipos vocales en relación con el género se centran

en la lengua inglesa (Hilton y Von Hippel 1996; Strand 1999; Ko *et al.* 2006) y son muy pocos los que estudian otras lenguas como, por ejemplo, el francés (Arnold y Candea 2015). Cabe destacar la poca atención que han recibido los estereotipos vocales en cuanto al género en español.

A pesar de su importancia, los estudios sobre creencias lingüísticas que en general se han llevado a cabo en el mundo hispanohablante se limitan a analizar bien fenómenos lingüísticos concretos, como el silencio (Méndez Guerrero 2017), la corrección idiomática (Rojas 2012) o ciertos tipos discursivos (Prieto-Terrones y Sanz-Martin 2019), bien la valoración que los hablantes realizan sobre otras variedades del español¹ u otras lenguas cooficiales (Fernández Paz 2001). En el caso concreto de la construcción de estereotipos vocales de género en español no existen trabajos más allá de los publicados sobre las preferencias de voces femeninas o masculinas en el ámbito de la radio o la publicidad (Rodero 2002; Fernández Trinidad 2015, entre otros). Se desconoce cuáles son las creencias en la voz en general para esta comunidad de habla.

Para contribuir a aumentar nuestro conocimiento a este respecto, los objetivos de este trabajo persiguen, por un lado, identificar si existen creencias asociadas a la voz de mujeres y hombres en la comunidad sociocultural española y, por otro, averiguar si esas impresiones se corresponden con la realidad o están estereotipadas y, por lo tanto, son creencias falsas.

2. METODOLOGÍA

2.1. Los participantes y el diseño del estudio

Las creencias lingüísticas se pueden analizar empleando procedimientos de análisis social, directo o indirecto (Rojas 2012). En la presente investigación se aplica un método directo porque permite indagar

¹ Muestra de ello es el proyecto *Linguistic Identity Attitudes in Spanish-speaking Latin America*, llevado a cabo entre los años 2009 y 2010 en la Universidad de Bergen (Noruega).



sobre la valoración que los hablantes realizan de las voces femeninas y masculinas. De esta manera se garantizan las opiniones abiertas y explícitas. Además, se utiliza un abordaje mixto, cualitativo y cuantitativo, siguiendo estudios previos, que permite, en el primer caso, aprehender mejor la interacción entre entrevistados e investigadores, y, en el segundo, sistematizar los resultados (Arnold y Candea 2015). Dado que el estereotipo femenino es menos favorable que el masculino (Widiger y Settle 1987) y para evitar riesgos de sesgos del investigador en métricas del estereotipo al seleccionar un listado cerrado de ítems (Eagly y Mladinic 1989), se han utilizado preguntas tanto abiertas (no guiadas) como cerradas (de respuesta guiada).

Los participantes se reclutaron a partir de contactos personales preexistentes de las autoras del estudio, a través de correo electrónico, redes sociales, boca a boca, es decir, a partir de un muestreo de bola de nieve. Los criterios de inclusión de los participantes abarcaron ser mayor de edad, nativo de español europeo y no presentar ningún trastorno auditivo ni restricciones en la capacidad de decidir o consentir. Antes de comenzar a rellenar el cuestionario, todos los participantes tuvieron que firmar un consentimiento informado. Este trabajo cuenta con la aprobación ética del Comité de Ética de la Investigación de la UNED (Ref. 1-FLOG-2022).

2.2. Recogida de datos. El cuestionario

El cuestionario se distribuyó de manera *online* a partir de la herramienta *Google Forms*, que estuvo disponible desde el 17 de febrero al 17 abril de 2023. La primera parte del cuestionario estaba formada por una serie de preguntas para extraer datos sociodemográficos de los participantes, como la edad, el sexo, el género, la orientación sexual, el estado civil, los estudios, la ocupación profesional, las lenguas habladas, la nacionalidad y la residencia, si eran fumadores o no y si tenían o habían tenido alguna patología vocal.

A continuación, se presentaba la versión corta del *Social Roles Questionnaire* (SRQ-R)

adaptado al español (López-Cepero *et al.* 2013): un cuestionario basado en 13 ítems para marcar el grado de (des)acuerdo, en una escala tipo Likert de cinco niveles (1- 5), sobre una serie de afirmaciones relacionadas con los roles de género. La finalidad de este cuestionario consiste en averiguar de manera explícita las actitudes igualitarias o sexistas de los participantes en el estudio. Además, se añadieron 10 preguntas abiertas y cerradas en las que se preguntó a los participantes qué pensaban sobre su propia voz. Estas se incluyeron por dos razones. La primera, para controlar que el propio sexo/género de los participantes no afectase en sus respuestas, ya que para las mujeres el género del hablante tiene un peso mayor que el estilo comunicativo en su percepción del habla (Dennison 2006). La segunda, para controlar el sesgo de autoengrandecimiento en la atribución vocal, es decir, creer que la voz propia es mejor que la de los demás (Hughes y Harrison 2013).

A partir del modelo de encuesta de hábitos sociales (Murillo 2008) se han diseñado algunas de las preguntas abiertas de las entrevistas que hemos realizado. Esta herramienta metodológica es un procedimiento adecuado para valorar percepciones o actitudes lingüísticas, ya que permite conseguir información metapragmática de naturaleza sociocultural (relativa a la valoración que una sociedad realiza de un fenómeno lingüístico) y pragmalingüística (relacionada con aspectos identitarios, grupales o situacionales) (Méndez Guerrero 2017). Se presentaron 30 preguntas abiertas que perseguían averiguar lo que los participantes pensaban sobre las voces de mujeres y hombres en español. Concretamente se realizaron preguntas sobre las voces de las mujeres jóvenes, las mujeres mayores y sobre las voces femeninas; al igual que en el caso de los hombres, que se preguntó qué pensaban sobre las voces de hombres jóvenes, hombres mayores y sobre las voces masculinas. Aunque estas preguntas puedan parecer reiterativas, se hizo así para poder diferenciar *mujer* de *femenino* y *hombre* de *masculino*, ya que *femenino* y *masculino* son términos que se definen mediante aspectos socioculturales (Pryzgodá y Chrisler 2000) y *mujer* y *hombre*

se definen mediante aspectos biológicos y sociales (Schudson *et al.* 2019). Además, se añadieron preguntas sobre la corrección lingüística, las pausas, la interrupción en el discurso (tanto por parte del hablante como del oyente) y sobre la longitud y la frecuencia de las intervenciones. Aunque sin presentar conclusiones totalmente claras, el empleo de todos estos fenómenos lingüísticos ha sido relacionado con el género del hablante en estudios previos². Por último, hemos considerado relevante incluir cuestiones sobre las voces que transmiten agrado y desagrado y sobre el registro conversacional de mujeres y hombres según la situación comunicativa (Córdoba 2003).

Finalmente, el cuestionario acababa con dos preguntas cerradas. La primera consistía en responder a “¿A quién atribuye los siguientes rasgos vocales?”. Los participantes tenían que atribuir 40 características vocales a las categorías de voces femenina, masculina, a ambas, a ninguna o marcar “no sé” si no tenían una idea clara sobre ese ítem. La misma pregunta con las mismas opciones de respuesta se repite para atribuir 64 rasgos de personalidad confeccionados a partir del *Sex Role Stereotype Questionnaire* (SRSQ; Rosenkrantz *et al.* 1968); *Bem Sex-Role Inventory* (BSRI; Bem 1974) y en su versión adaptada al español (Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol 2014); *Personal Attribute Questionnaire* (PAQ; Spence *et al.* 1974); *Adjective Check List* (ACL; Williams y Bennet 1975), traducidos al español. De todos estos, se seleccionaron solo los rasgos de personalidad que se pueden aplicar a las voces; por ejemplo, la característica “individualista” no puede ser atribuida a una voz.

El cuestionario quedó conformado en su totalidad de 163 preguntas, cuyo tiempo de respuesta alcanzaba una media de 30 minutos. Se incluye un anexo con las preguntas.

² En líneas generales, se sostiene que la mujer habla más (Tannen 1994), de una manera más prestigiosa (García Mouton 1999) y que, como participante en la interacción, interrumpe en más ocasiones a su interlocutor (Holmes 1995).

2.3. Análisis estadístico

Se ha llevado a cabo tanto análisis descriptivos como inferenciales. Para la descripción de la muestra y el análisis cualitativo de las atribuciones vocales se realizó estadística descriptiva con valores medios y frecuenciales. Para analizar el test de actitudes se usó el estadístico T de Student. El acuerdo entre los participantes en las respuestas a las preguntas cerradas se evaluó mediante el estadístico alfa de Cronbach y las diferencias entre ellos mediante el estadístico χ^2 , lo mismo que para valorar la asociación entre los atributos de personalidad y el estereotipo femenino o masculino. La normalidad de las distribuciones de los datos cuantitativos se estimó con el estadístico Shapiro-Wilk. Todos los análisis estadísticos se llevaron a cabo con el programa SPSS, versión 24 (IBM Corporation, Armonk, NY).

3. RESULTADOS

3.1. Características de la muestra

Contestaron el cuestionario 51 hablantes nativos de español europeo (39.94 años, \pm 12.56), 33 del sexo femenino y 17 del sexo masculino, todos residentes en España. En cuanto a la profesión, los participantes se agruparon de acuerdo con el sistema de clasificación de uso vocal profesional. Esta clasificación divide la muestra desde profesionales de la voz de acuerdo con el uso y demanda vocal, por lo que el primer nivel (nivel I) es de exigencia elevada, como cantantes, y el último (nivel IV) de profesionales que no dependen del estado de su voz para trabajar (Koufman e Isaacson 1991). Las proporciones de las profesiones son similares a la distribución de la población general (Titze *et al.* 1997). No han participado cantantes profesionales, que son el grupo de profesionales más consciente de su voz. Esto no es un demérito de la muestra, ya que la mayor sensibilidad y conciencia vocal de los cantantes podría afectar a los resultados. La tabla 1 resume las características de los participantes.



Tabla 1. Resumen de las características de los participantes.

Participantes	n = 51 (%)
Edad	
Media (DT)	39.94 (± 12.56)
Sexo	
Mujer	33 (64.7)
Hombre	17 (33.3)
Prefiere no contestar	1 (2)
Género	
Femenino	32 (62.7)
Masculino	17 (33.3)
Prefiere no contestar	2 (3.9)
Orientación sexual	
Heterosexual	39 (76.5)
Homosexual	4 (7.8)
Bisexual	6 (11.8)
Prefiere no contestar	2 (3.9)
Estado civil	
Casado o en pareja	37 (72.5)
Soltero/divorciado/viudo	14 (27.5)
Fumador	
No	43 (84.3)
Sí	8 (15.7)
Patología vocal diagnosticada	
Sí	2 (3.9)
No	46 (90.2)
En el pasado	3 (5.9)
Dominio de otras lenguas	
Solo español	12 (23.5)
Lengua cooficial	7 (13.7)
Otras lenguas	26 (50.98)
Nivel de estudios	
Secundarios	2 (3.9)
Universitarios	49 (96.1)
Situación laboral	
Estudiante	10 (19.6)
En activo	38 (74.5)

Trabajo doméstico no remunerado	1 (2)
Jubilado	1 (2)
Desempleado	1 (2)
Profesión según uso de la voz y demanda vocal*	
Nivel I	0 (0)
Nivel II	24 (47.1)
Nivel III	7 (13.7)
Nivel IV	10 (19.6)
* Según Koufman y Isaacson (1991)	

En cuanto a los resultados del test de actitudes, siguiendo los análisis de López-Cepero Borrego y colaboradores (2013), se realizó un contraste de medias basado en el modelo de T de Student para comparar los niveles medios de aceptación de los ítems por parte de mujeres y hombres. No se descubrieron diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas de mujeres y hombres ni en las actitudes igualitarias ($p = 0.174$) ni en las sexistas ($p = 0.120$). Además, los valores fueron cercanos al valor máximo para las actitudes igualitarias (media 23.35, rango 5 – 25) y muy bajos en el caso de las actitudes sexistas (media 13.37, rango 8 – 40). Estos resultados se muestran en la tabla 2.

En cuanto a las preguntas sobre sus propias voces, a menos del 30 % de los encuestados no les gusta su voz y un porcentaje similar (25.5 %) la valora negativamente. El 17.6 % cree que su voz no encaja con lo que se considera propio de la categoría (femenina/masculina) a la que pertenece, siendo las mujeres las que más reportan esta discordancia (8 mujeres y 1 hombre). En torno al 25 % de los participantes cree que los demás valoran negativamente su voz, siendo un 30 % de las mujeres y un 17.6 % de los hombres los que creen esto. Algo más del 50 % cree que habla mucho, siendo más mujeres (60.6 %) que hombres (41.2 %) las que creen esto. Ningún hombre cree que interrumpe a una mujer más que a un hombre, o que una mujer interrumpe más que un hombre. Sin embargo, el 18 % de las mujeres sí cree que los hombres interrumpen más que las mujeres (véase tabla 3).

Tabla 2. Grado de acuerdo con las escalas del SRQ-R, según sexo.

		N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95 %	
						Límite inferior	Límite superior
Actitudes igualitarias	Mujer	33	23.73	1.65	0.29	23.14	24.31
	Hombre	17	22.53	3.30	0.80	20.83	24.23
	Total	50	23.35	2.37	0.33	22.69	24.02
Actitudes sexistas	Mujer	33	12.48	3.68	0.64	11.18	13.79
	Hombre	17	14.53	5.40	1.31	11.75	17.30
	Total	50	13.37	4.57	0.64	12.09	14.66

Tabla 3. Autopercepciones sobre las creencias acerca de su propia voz.

Participantes	n = 51 (%)
¿Su voz encaja con lo que considera propio de la categoría (femenina/masculina) a la que pertenece?	
Sí, femenina	21 (41.2)
Sí, masculina	15 (29.4)
No encaja	9 (17.6)
No sé	6 (11.8)
¿Le gusta su voz?	
Sí	27 (52.9)
No	15 (29.4)
No sé	9 (17.6)
¿Habla mucho?	
Sí	27 (52.9)
No	20 (39.2)
No sé	4 (7.8)
¿Tiene que modificar su voz para realizar su trabajo satisfactoriamente?	
Sí	13 (25.5)
No	36 (70.6)
No sé	2 (3.9)
Dimensión vocal modificada para trabajar	
Tono (melodía)	2 (3.9)
Intensidad (+ volumen)	6 (11.8)
Tiempo (+ lenta)	1 (2)
Otros	4 (7.8)
En una conversación, ¿cree que usted interrumpe demasiado a su interlocutor?	

Sí, si mi interlocutor es una mujer	0 (0)
Sí, si mi interlocutor es un hombre	2 (3.9)
Sí, independientemente del sexo del interlocutor	21 (41.2)
No	25 (49.0)
No sé	3 (5.9)
En una conversación, ¿cree que le interrumpen demasiado cuando habla?	
Sí, si mi interlocutor es una mujer	3 (5.9)
Sí, si mi interlocutor es un hombre	7 (13.7)
Sí, independientemente del sexo del interlocutor	14 (27.5)
No	26 (51.0)
No sé	1 (2)
¿Cómo definiría su voz?	
Valoración neutra	7 (13.7)
Valoración negativa	13 (25.5)
Valoración positiva	29 (56.9)
¿Cómo cree que los demás consideran su voz?	
Valoración neutra	12 (23.5)
Valoración negativa	13 (25.5)
Valoración positiva	21 (41.2)
Dimensión vocal que le gustaría mejorar	
Satisfecho con su voz	13 (25.5)
Tono (+ grave)	12 (23.5)
Tono (+ agudo)	1 (2)
Intensidad (+ volumen)	3 (5.9)
Melodiosa	5 (10)
Salud vocal	3 (5.9)
Otros	13 (25.5)



3.2. Análisis de las preguntas abiertas

A la pregunta de quiénes cree que hablan de manera más suave y cortés, el 39.21 % contestó que ambos por igual, pero el 35.29 % indicó que las mujeres, siendo las mujeres las que en mayor proporción daban esta respuesta (el 51.5 % de las mujeres frente al 11.8 % de los hombres). En cuanto al ámbito en el que ocurre esto (laboral, familiar, en general) no se descubren tendencias claras.

En cuanto a la pregunta de quiénes cree que tienen las voces más uniformes como grupo, las mujeres o los hombres, el 90.1 % de las mujeres y el 88.2 % de los hombres creen que las mujeres tienen voces menos uniformes. En el caso de los hombres, los hombres no muestran tendencias claras y un 63.6 % de las mujeres indica que el grupo de los hombres tampoco presentarían voces uniformes.

Como respuesta a quiénes cree que realizan más pausas al hablar, los hombres o las mujeres, o si realizan igual número de pausas, no hay tendencias claras en las respuestas, y en torno a la mitad de los participantes consideran que no hay diferencias. No obstante, un 27.8 % de las mujeres y un 29.4 % de los hombres creen que son los hombres los que más pausas hacen.

En cuanto al ámbito en el que ocurre esto (laboral, familiar, en general) no se descubren tendencias claras.

A la pregunta de quiénes hablan más, el 30 % de la muestra cree que las mujeres hablan más, frente al 47 % del total que cree que no hay diferencias, con una distribución similar entre hombres y mujeres que creen esto. En cuanto al ámbito en el que ocurre esto (laboral, familiar, general) no se descubren tendencias claras.

En cuanto a quién interrumpe más, el 45 % cree que no hay diferencias, pero el 52.9 % de los hombres cree que son los hombres los que interrumpen más. Y en un 23.5 % indican que lo hacen en general, sin destacar el ámbito laboral o familiar.

Como respuestas abiertas, independientemente de si el participante es hombre o mujer, a las preguntas de cómo es la voz de una mujer joven y cómo es una voz femenina, las respuestas se solapan (véase tabla 4). No ocurre lo mismo en el caso de las voces de los hombres, ya que los adjetivos propuestos diferencian las voces de hombres jóvenes de las voces de hombres mayores, así como de las masculinas (véase tabla 5).

Tabla 4. Descriptores proporcionados por los participantes en la encuesta en relación con la voz de mujeres jóvenes, mujeres mayores y voz femenina. Las ocurrencias están contabilizadas por número de menciones. Si se normalizan los datos con el estadístico Z (media 0 y desviación típica 1), los valores que se alejan por encima de una desviación típica de la media están remarcados.

Parámetro	Categoría	Descriptor	Ocurrencias	Normalización Z
Mujer joven	Características acústicas	<i>Aguda, timbre elevado, estridente, fina, brillante.</i>	27	2.53
		<i>Melodiosa, cantarina, melódica, musical.</i>	5	-0.48
		<i>Volumen alto, fuerte, potente, firme, chillona.</i>	21	1.71
		<i>Suave.</i>	7	-0.21
		<i>Calmada.</i>	1	-1.03
		<i>Otras (breathy, nasales, sin carraspeo, afinada).</i>	6	-0.35
		<i>Clara.</i>	1	-1.03

Parámetro	Categoría	Descriptor	Ocurrencias	Normalización Z
	Características impresionistas	<i>Dulce, sedosa, fluida, delicada, fina, sensible, aterciopelada.</i>	13	0.61
		<i>Alegre, pizpireta, vivaz, energética, enérgica, vital, activa, vibrante.</i>	15	0.89
		<i>Otras (infantil, agradable, normal, próxima, fresca, elegante, bonita).</i>	10	0.20
Mujer mayor	Características acústicas	<i>Grave, timbre reducido, gruesa.</i>	22	1.85
		<i>Armónica.</i>	1	-1.03
		<i>Poco melodiosa.</i>	1	-1.03
		<i>Floja, baja, volumen medio, volumen bajo.</i>	7	-0.21
		<i>Suave.</i>	5	-0.48
		<i>Pausada, lenta, calmada, serena.</i>	10	0.20
		<i>Firme, intensa, profunda.</i>	6	-0.35
		<i>Apagada.</i>	2	-0.89
		<i>Otras (rasgada, con ronquera, gutural, crepitante, áspera, temblorosa, rasposa, cascada, con sequedad).</i>	13	0.61
		Características impresionistas	<i>Tranquila, tranquilizadora, sosegada, cansada.</i>	4
<i>Otras (protectora, sabia, socarrona, confiada, decidida, alegre, seca, madura, argentina, triste, dura, elegante, cansada).</i>	16		1.02	
Voz femenina	Características acústicas	<i>Aguda, menos grave, estridente.</i>	24	2.12
		<i>Melodiosa, melódica, armónica, eufónica, musical, cambiante, variable.</i>	12	0.48
		<i>Potente, fuerte, alta de volumen, enérgica.</i>	5	-0.48
		<i>Chillona, gritona.</i>	2	-0.89
		<i>Suave.</i>	4	-0.62
		<i>Rápida.</i>	3	-0.76
		<i>Serena.</i>	1	-1.03
	Características impresionistas	<i>Dulce, tenue.</i>	5	-0.48
		<i>Alegre, agradable, risueña.</i>	8	-0.07
		<i>Expresiva.</i>	2	-0.89
<i>Otras (cálida, segura, sensible, cercana, atractiva, elegante, bella, ligera).</i>		14	0.75	



Tabla 5. Descriptores proporcionados por los participantes en la encuesta en relación con la voz de hombres jóvenes, hombres mayores y voz masculina. Las ocurrencias están contabilizadas por número de menciones. Si se normalizan los datos con el estadístico Z (media 0 y desviación típica 1), los valores que se alejan por encima de una desviación típica de la media están remarcados.

Parámetro	Categoría	Descriptor	Ocurrencias	Normalización Z
Hombre joven	Características acústicas	<i>Aguda.</i>	5	-0.25
		<i>Grave, profunda, timbre bajo, gravedad media-baja.</i>	18	1.48
		<i>Atonal, monótona, tono medio, monocorde.</i>	5	-0.25
		<i>Desafinada.</i>	1	-0.79
		<i>Chirriante, estridente.</i>	2	-0.65
		<i>Melódica, cambiante.</i>	3	-0.52
		<i>Alta de volumen, potente, fuerte, enfática.</i>	10	0.41
		<i>Suave.</i>	1	-0.79
		<i>Rápido, veloz, acelerada.</i>	4	-0.39
		<i>Otras (nasal, tensa, gruesa, fina, clara, cristalina).</i>	6	-0.12
	Características impresionistas	<i>Vivaz, alegre, desenfadada.</i>	3	-0.52
		<i>Energética, enérgica, vibrante.</i>	5	-0.25
		<i>Rotunda, seria.</i>	3	-0.52
		<i>Otras (sencilla, dulce, sensual, insegura, arrogante, galante, seductora, atractiva, altiva, bonita, inocente, sedosa, desenfadada).</i>	13	0.81
Hombre mayor	Características acústicas	<i>Grave, gravedad media-alta.</i>	27	2.67
		<i>Aguda, tono agudo.</i>	3	-0.52
		<i>Modulada, control tonal.</i>	2	-0.65
		<i>Volumen bajo, potencia media, volumen medio-bajo.</i>	5	-0.25
		<i>Contundente, fuerte.</i>	20	1.74
		<i>Lenta, pausada, reposada, tranquila, serena, sosegada, calmada.</i>	11	0.54
		<i>Otras (profunda, modulada, control tonal, con más aire, de locutor).</i>	5	-0.25
		<i>Ronca, rasposa, rasgada, áspera, seca, gutural, creaky, afónica, cascada, quebrada, gruesa, gutural, tensa, carraspeante.</i>	24	2.27
		<i>Temblorosa.</i>	3	-0.52
		<i>Apagada.</i>	4	-0.39

Parámetro	Categoría	Descriptor	Ocurrencias	Normalización Z
	Características impresionistas	<i>Cansada, triste, desgastada.</i>	3	-0.52
		<i>Autoritaria, enojada, arrogante.</i>	4	-0.39
		<i>Otras (protectora, sabia, confiada, segura, frágil, dulce, venerable, asentada).</i>	10	0.41
Voz masculina	Características acústicas	<i>Grave, sin muchos agudos, medio-grave, tonos bajos, equilibrada.</i>	32	3.34
		<i>Modulada.</i>	1	-0,79
		<i>Uniforme, menos armónica, poco expresiva.</i>	3	-0.52
		<i>Armoniosa.</i>	1	-0.79
		<i>Volumen medio/intermedio, potentes.</i>	6	-0.12
		<i>Gritona.</i>	1	-0.79
		<i>Rápida.</i>	1	-0.79
		<i>Más lenta, pausada.</i>	2	-0.65
		<i>Calmada, sosegada.</i>	2	-0.65
		<i>Fuerte, rotunda, con más eco, profunda, intensa.</i>	17	1.34
		<i>Enérgica, penetrante, contundente.</i>	4	-0.39
		<i>Otras (menos profundidad, gruesa).</i>	2	-0.65
	Características impresionistas	<i>Firme, seria.</i>	6	-0.12
		<i>Directa, segura.</i>	2	-0.65
		<i>Otras (distante, menos agradable, embriagadora, dulce, triste, cálida, agradable).</i>	10	0.41

De estas descripciones se deduce que el prototipo de voz femenina encaja con el de mujer joven, pero no así en el caso de masculino y de hombre joven. No habría diferencias en el caso de las voces maduras entre mujeres y hombres.

En lo que se refiere a la pregunta sobre si existen diferencias entre voces de mujeres y hombres según el registro conversacional, los resultados se recogen en la tabla 6. Los contextos conversacionales sobre los que se ha preguntado a los participantes se dividen en tres: prototípico formal-simétrico, prototípico formal-asimétrico y prototípico coloquial-simétrico, según la clasificación de

Briz (2010). En contextos formales, donde no existe jerarquía entre los participantes en la conversación (simétricos), el 70.5 % de los encuestados cree que no existen diferencias entre las voces de hombres y mujeres, con un porcentaje algo mayor en el caso de que el encuestado sea una mujer (78.8 % frente a 58.8 %). Si el contexto es coloquial, los resultados son similares: el 68.6 % cree que mujeres y hombres hablan de manera similar, sin diferencias en esta creencia según el sexo del participante. Sin embargo, cuando el contexto es prototípico formal asimétrico, es decir, cuando en una conversación formal uno de los dos participantes ocupa una

posición jerárquicamente superior al otro, esta proporción varía. Desciende a menos del 50 % de los encuestados los que creen que no habría diferencias entre las voces de hombres y mujeres, siendo el 36.7 % de mujeres, pero el 52.3 % de los hombres los que sí creen que existen.

Las voces de los hombres con autoridad/poder se describen como armónicas, brillantes, no demasiado graves, roncadas, sin gritar, autoritarias, estrictas, serias y cordiales. Mientras que las de las mujeres en esta situación se describen sin estridencias, ni demasiado agudas, sin gritar, que transmitan control, su valía, sin ser dubitativas y rotundas.

Como respuesta a qué es una voz agradable de mujer, los adjetivos que más se repiten son voces no muy agudas, ni estridentes, que sean melodiosas y armoniosas, en el caso del tono y que sean dulces. En el caso de los hombres se espera que no sean muy graves ni rasgadas, rotas, roncadas, como voces de fumadores, y que sean melodiosas y expresivas. En cuanto a la magnitud del tiempo (la velocidad), en ambos casos se prefieren las voces pausadas y tranquilas y en cuanto a la intensidad, las de volumen bajo; sin embargo, en el caso de las mujeres se definen como voces no chillonas y suaves. Como voces desagradables se marcan justo las dimensiones opuestas. En el caso de las mujeres las voces más desagradables son las más agudas, chillonas, las voces roncadas como de fumadoras y las que hablan rápido. Mientras que, en el caso de los hombres, las voces son desagradables si son demasiado agudas o demasiado graves, rotas, roncadas, y si el volumen es demasiado alto (véase tabla 8).

3.3. Análisis de las preguntas cerradas

En cuanto a las respuestas a las preguntas cerradas, la primera se refiere a si cada uno de los 40 rasgos vocales indicados podría ser atribuido a una voz femenina, masculina, a ambas o a ninguna. Los análisis estadísticos demuestran un grado de acuerdo alto entre los participantes independientemente de su sexo (alfa de Cronbach, $\alpha = 0.87$) y diferencias significativas entre el número de participantes que señala ese rasgo aplicado a voces femeninas o masculinas ($\chi^2(30) = 155.5$, $p < 0.001$), aunque los datos no muestran una distribución normal ($p < 0.001$). Los adjetivos que se utilizan para describir las voces prototípicamente femeninas son agudas y estridentes y con variación en lo que al tono se refiere. Además, se describen como voces rápidas y suaves, no firmes y no plenas. En el caso de los hombres se describen voces graves y ásperas o roncadas, monocordes y resonantes. Los resultados agrupados por dimensión vocal se recogen en la tabla 7.

La comparación de las respuestas cerradas entre lo que se considera una voz prototípica de mujer y una voz prototípica de hombre con lo que se considera una voz agradable de mujer o de hombre en las respuestas abiertas descubre que lo prototípico es lo agradable. Estos resultados se muestran en la tabla 8. En ambas descripciones se alude a las dimensiones vocales del tono, la intensidad, el tiempo, la cualidad vocal y la resonancia para definir las voces. Por ejemplo, las voces femeninas se describen como agudas, estridentes, variables, rápidas, suaves y no firmes ni plenas; sin embargo, lo esperable es que no sean ni demasiado agudas ni

Tabla 6. Creencias en torno a las voces de mujeres y hombres según el contexto comunicativo.

Contextos comunicativos (Briz, 2010)	Prototípico formal - simétrico		Prototípico formal - asimétrico		Prototípico coloquial - simétrico	
	Voces iguales	Voces diferentes	Voces iguales	Voces diferentes	Voces iguales	Voces diferentes
Participante						
Mujer	26 (78.8 %)	5 (15.1 %)	20 (60.6 %)	12 (36.7 %)	23 (69.7 %)	10 (30.3 %)
Hombre	10 (58.8 %)	4 (23.5 %)	5 (29.4 %)	9 (52.3 %)	12 (70.6 %)	3 (17.6 %)



Tabla 7. Respuestas a las preguntas cerradas, agrupadas por dimensión vocal.

Dimensión vocal	Rasgo vocal (%)	Voz femenina (%)	Voz masculina (%)	Ambas (%)
Frecuencia Fundamental	Agudo	40 (78.43)	3 (5.88)	6 (11.76)
	Estridente	23 (45.10)	3 (5.88)	13 (25.49)
	Grave	0	37 (72.55)	13 (25.49)
	Melódica	15 (29.41)	2 (3.92)	31 (60.78)
	Monocorde	0	21 (41.18)	13 (25.49)
	<i>Uptalk</i> (subida final)	11 (21.57)	0	9 (17.65)
	Variable	27 (52.94)	1 (1.96)	16 (31.37)
Intensidad	Suave	28 (54.90)	1 (1.96)	22 (43.14)
	Cuesta oír	9 (17.65)	9 (17.65)	11 (21.57)
	Bajo	7 (13.73)	10 (19.61)	25 (49.02)
	Alto	12 (23.53)	4 (7.84)	30 (58.82)
Tiempo	Velocidad lenta	4 (7.84)	19 (37.25)	14 (27.45)
	Velocidad rápida	23 (45.10)	3 (5.88)	17 (33.33)
Resonancia y articulación	Amortiguada	6 (11.76)	9 (17.65)	17 (33.33)
	Brillante	15 (29.41)	1 (1.96)	24 (47.06)
	Clara	13 (25.49)	2 (3.92)	34 (66.67)
	Plena	0	10 (19.61)	27 (52.94)
	Resonante	2 (3.92)	26 (50.98)	21 (41.18)
	Farfulladora	4 (7.84)	11 (21.57)	21 (41.18)
	Nasal	9 (17.65)	1 (1.96)	22 (43.14)
Calidad vocal	Abrupta	2 (3.92)	20 (39.22)	12 (23.53)
	Apretada	10 (19.61)	7 (13.73)	14 (27.45)
	Áspera	2 (3.92)	30 (58.82)	14 (27.45)
	<i>Breathy</i> (soplada)	18 (35.29)	1 (1.96)	13 (25.49)
	Firme	0	19 (37.25)	29 (56.86)
	Quebrada	7 (13.73)	11 (21.57)	18 (35.29)
	Relajada	8 (15.69)	10 (19.61)	26 (50.98)
	Relajante	13 (25.49)	6 (11.76)	29 (56.86)
	Ronca	1 (1.96)	29 (56.86)	16 (31.37)
	Temblorosa	7 (13.73)	2 (3.92)	14 (27.45)
	Tensa	9 (17.65)	8 (15.69)	19 (37.25)

demasiado estridentes, melodiosas, pausadas, suaves y no chillonas. De estas descripciones se puede deducir que se esperan rasgos que estén en la media y que no sobresalgan, pero, sobre todo, que las mujeres hablan rápido y chillan y esto no es agradable. En el caso de

las voces masculinas se consideran graves y ásperas o roncas, monocordes y resonantes; aunque si son demasiado graves o roncas no son agradables. También se espera que no sean demasiado fuertes, tranquilas y melodiosas.



No obstante, llama la atención que se utilice de manera generalizada el adjetivo *dulce* en las respuestas a las preguntas abiertas para responder cómo es una voz agradable de mujer. La definición de *dulce* que devuelve el diccionario de la lengua española, en su primera acepción, lo define como un adjetivo que ‘causa cierta sensación suave y agradable al paladar, como la producida por la miel, el azúcar, etc.’ (DLE: v. *dulce*). Este adjetivo no se puede aplicar a ninguna propiedad del sonido ni de la voz. Pese a ello, en su quinta acepción el mismo diccionario recoge lo que explica este uso del adjetivo aplicado a las voces: *dulce* es alguien ‘complaciente, afable y dócil’.

En cuanto a la atribución de características asociadas a la voz de mujeres y hombres, los análisis estadísticos demuestran un grado de acuerdo muy alto entre los participantes (alfa de Cronbach, $\alpha = 0.96$), independientemente de su sexo. Si se comparan los atributos agrupados para el estereotipo femenino o masculino, según catalogaciones previas, con el número de veces que los participantes indican si se aplica a voces femeninas o masculinas se observan diferencias significativas entre ellos ($\chi^2 (3) = 650.35, p < 0.001$), aunque los datos no muestran una distribución normal ($p < 0.001$). Estos resultados se pueden ver en la tabla 9.

Tabla 8. Comparación de voces prototípicas (preguntas abiertas) y voces agradables (preguntas cerradas) agrupadas por dimensión vocal a la que se refieren.

Dimensión vocal	Preguntas cerradas voces prototípicas		Preguntas abiertas voces agradables	
	Voz femenina	Voz masculina	Voz femenina	Voz masculina
Frecuencia fundamental	Agudo	Grave	No muy aguda	No muy grave
	Estridente		No estridente	
	Variable	Monocorde	Melodiosa/armoniosa	Melodiosa/expresiva
Tiempo	Rápida		Pausada/serena/tranquila	Pausada/serena/tranquila
Intensidad	Suave		No chillona Suave	No volumen alto/fuerte
Cualidad vocal	No firme	Áspera/ronca		No Ronca/quebrada/rasposa/ creaky/fumador/rota
Resonancia	No plena	Resonante		
¿?			Dulce	

Tabla 9. Atribución de características de personalidad asociadas a la voz de mujeres y hombres según el estereotipo al que pertenecen los adjetivos (femenino y masculino, respectivamente), organizadas alfabéticamente.

Estereotipo femenino	Voz femenina (%)	Voz masculina (%)	Ambas (%)
Afectada, fingida	16 (31.37)	2 (3.92)	21 (41.18)
Agradable	6 (11.76)	2 (3.92)	42 (82.35)
Alegre	21 (41.18)	0	29 (56.86)
Amable	15 (29.41)	0	36 (70.59)
Atractiva, bonita	10 (19.61)	3 (5.68)	36 (70.59)
Cálida	12 (23.53)	6 (11.76)	32 (62.75)
Cariñosa	23 (45.10)	0	26 (50.98)

Compasiva	22 (43.14)	0	22 (43.14)
Complaciente	15 (29.41)	1 (1.96)	26 (50.98)
Comprensiva	16 (31.37)	1 (1.96)	33 (64.71)
Correcta, educada	9 (17.65)	0	40 (78.43)
Débil, frágil	14 (27.45)	0	16 (31.37)
Embaucadora	6 (11.76)	7 (13.73)	27 (52.94)
Emocional	22 (43.14)	0	24 (47.06)
Encantadora	16 (31.37)	1 (1.96)	31 (60.78)
Entusiasta	14 (27.45)	0	35 (68.63)
Infantil	17 (33.33)	1 (1.96)	18 (35.29)
Insegura	12 (23.53)	0	23 (45.10)
Llamativa, ruidosa	13 (25.49)	3 (5.88)	26 (50.98)
Nerviosa, inquieta	19 (37.25)	0	21 (41.18)
Transmite consuelo	26 (50.98)	0	22 (43.14)
Quisquillosa, irritante	17 (33.33)	0	21 (41.18)
Remilgada	17 (33.33)	0	16 (31.37)
Seductora	13 (64.71)	5 (9.80)	33 (64.71)
Sensible	23 (45.10)	0	26 (50.98)
Sentimental	21 (41.18)	0	25 (49.02)
Simpática	9 (17.65)	1 (1.96)	39 (76.47)
Sofisticada	12 (23.53)	1 (1.96)	30 (58.82)
Sumisa	13 (25.49)	0	19 (37.25)
Tierna	23 (45.10)	1 (1.96)	26 (50.98)
Tímida	14 (27.45)	1 (1.96)	31 (60.78)
Voluble	6 (11.76)	0	26 (50.98)

Estereotipo masculino	Voz femenina (%)	Voz masculina (%)	Ambas (%)
Agresiva	0	20 (39.22)	28 (54.90)
Analítica, lógica, racional	1 (1.96)	5 (9.80)	39 (76.47)
Asertiva	6 (11.76)	9 (17.65)	31 (60.78)
Atlética	1 (1.96)	11 (21.57)	20 (39.22)
Carente de emoción	0	12 (23.53)	17 (33.33)
Competente	0	0	47 (92.16)
Convincente	1 (1.96)	8 (15.69)	40 (78.43)
Desagradable	2 (3.92)	1 (1.96)	27 (52.94)
Dominante	0	24 (47.06)	21 (41.18)
Enérgica	3 (5.88)	13 (25.49)	34 (66.67)
Fanfarrona, arrogante	0	25 (49.02)	20 (39.22)
Fiable	9 (17.65)	3 (5.88)	36 (70.59)
Fría	4 (7.84)	15 (29.41)	24 (47.06)



Fuerte	0	22 (43.14)	28 (54.90)
Insensible, dura	0	20 (39.22)	23 (45.10)
No se altera, eleva	0	13 (25.49)	23 (45.10)
Transmite ambición	1 (1.96)	10 (19.61)	30 (58.82)
Transmite autoconfianza	0	12 (23.53)	36 (70.59)
Transmite autosuficiencia	2 (3.92)	10 (19.61)	33 (64.71)
Transmite carisma	2 (3.92)	9 (17.65)	37 (72.55)
Transmite competitividad	1 (1.96)	13 (25.49)	29 (56.86)
Transmite credibilidad	4 (7.84)	4 (7.84)	40 (78.43)
Transmite fortaleza	1 (1.96)	10 (19.61)	37 (72.55)
Transmite independencia	2 (3.92)	6 (11.76)	39 (76.47)
Transmite liderazgo	0	11 (21.57)	38 (74.51)
Transmite prestigio	1 (1.96)	6 (11.76)	39 (76.47)
Resolutiva	5 (9.80)	5 (9.80)	34 (66.67)
Robusta	0	30 (58.82)	18 (35.29)
Ruda	0	29 (56.86)	15 (29.41)
Serena, calmada	8 (15.69)	8 (15.69)	33 (64.71)
Severa, rígida, dura	0	21 (41.18)	26 (50.98)
Sincera	8 (15.69)	1 (1.96)	41 (80.39)
Vigorosa	0	18 (35.29)	26 (50.98)

Al analizar estos datos se descubre que los participantes en la mayoría de los adjetivos indicados consideran que estos se pueden aplicar tanto a voces femeninas como a voces masculinas indistintamente. Este resultado es esperable y es coherente con los resultados del test de actitudes realizado. Sin embargo, llama la atención que en más del 50 % de los casos los participantes indiquen que las voces femeninas transmiten consuelo y que las voces masculinas son robustas y rudas. Aunque lo más interesante no es lo que los participantes indican que transmiten las voces de acuerdo con el género sino lo que las voces no transmiten. Si normalizamos las respuestas a la atribución de adjetivos como se muestra en la figura 1, y las agrupamos según si el adjetivo en cuestión se ha aplicado al estereotipo femenino o masculino según la bibliografía (Bem 1974; Williams y Bennet 1975; Fernández *et al.* 2007; Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol 2014; Gómez-Berrocal *et al.* 2022), se descubren claramente dos grupos separados de atribución de adjetivos

a las voces: los adjetivos que se asocian con el estereotipo masculino nunca se eligen para describir las voces femeninas y a la inversa, los adjetivos que se asocian con el estereotipo femenino nunca se eligen para describir las voces masculinas.

Los adjetivos atribuidos a las voces femeninas por encima de 1 desviación típica de la media (a la izquierda del gráfico de la izquierda) son, por este orden de representación de izquierda a derecha, alegre, cariñosa, compasiva, emocional, infantil, nerviosa, inquieta, que transmite consuelo, quisquillosa, irritante, remilgada, sensible, sentimental, tierna. Los adjetivos atribuidos por encima de 1 desviación típica de la media, y algunos de ellos incluso por encima de 2 desviaciones típicas, en el caso de las voces masculinas (a la derecha en el gráfico de la derecha) son, por este orden de representación de izquierda a derecha, agresiva, dominante, fanfarrona, arrogante, fría, fuerte, insensible, dura, robusta, ruda, severa, rígida, dura, vigorosa.

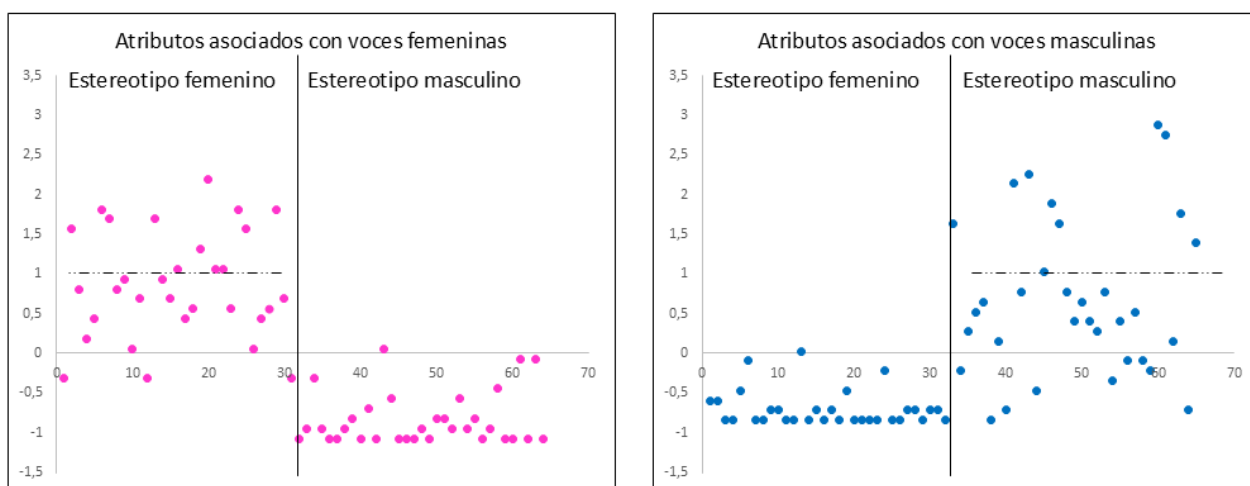


Figura 1. Distribución normalizada (media 0, desviación típica 1) de la asignación de adjetivos (siguiendo el orden alfabético de la tabla 9) a voces femeninas o masculinas según si el adjetivo pertenece al estereotipo femenino o masculino. A la izquierda en rosa aparece la atribución de rasgos a las voces femeninas y a la derecha en azul a las voces masculinas. En ambos casos se observan dos distribuciones diferentes de adjetivos según el estereotipo que reflejan.

4. DISCUSIÓN

El objetivo del presente trabajo consistía en identificar si existen creencias estereotipadas asociadas a la voz de mujeres y hombres en la comunidad sociocultural española. Para ello se distribuyó un cuestionario online con preguntas basadas en estudios anteriores sobre estereotipos y características vocales. Lo contestaron 51 hablantes nativos de español europeo y residentes en España, con una proporción de respuestas de 2/3 de mujeres sobre hombres, siendo la mayoría heterosexuales, no fumadores y sin patologías vocales. El tamaño de la muestra para un análisis cualitativo se alcanza con 20 participantes (Patton 2002), así que 51 es una participación adecuada. A pesar de ello, el hecho de que se necesitasen más de 30 minutos para completar el cuestionario ha dificultado conseguir una muestra mayor de participantes. No participó en la encuesta ningún profesional de la voz de alta exigencia (cantantes), cuya gran sensibilidad vocal podría modificar los resultados. Es importante destacar que ninguno de los participantes se declaró explícitamente sexista según los resultados del test sobre actitudes SRQ-R que contestaron previamente a las preguntas sobre la voz.

Las preguntas que se realizaron sobre las propias voces de los participantes demostraron que en torno al 50 % de los encuestados les gusta su voz y más del 70 % piensa que encaja con la categoría (femenina/masculina) a la que pertenece. No obstante, casi el 25 % de las mujeres considera que su voz no encaja en la categoría de voz femenina, algo que no les ocurre a los hombres de la muestra en el caso de la voz masculina, y casi el 30 % de las mujeres siente que los demás valoran negativamente su voz (frente al 17.6 % de los hombres). Solo las mujeres, en un 18 %, opinan que son los hombres los que las interrumpen, aunque algo más del 50 % de los hombres cree que otros hombres (no ellos mismos) interrumpen más en general, lo que coincide con el estereotipo descrito en estudios previos (Tannen 1994).

Algo más del 50 % de las mujeres frente al 11.8 % de los hombres cree que las mujeres hablan de manera más suave y cortés, en línea con las conclusiones alcanzadas en diferentes trabajos (Holmes 1995; Coates 1996; Lakoff 2005). Casi el 90 % de los encuestados considera que las mujeres tienen voces menos uniformes, pero en torno al 60 % de mujeres opina que esto les ocurre a los hombres también. Alrededor del 30 % de la muestra cree que los hombres hablan más despacio que las mujeres y que las mujeres hablan más que los hombres, pero

este porcentaje se duplica en el caso de las mujeres (frente a un aumento de 10 puntos en el caso de los hombres) cuando la respuesta es sobre sí mismas. De estos resultados se deduce que las mujeres, tanto a las respuestas sobre sí mismas como sobre las demás mujeres, en mayor proporción que los hombres, juzgan negativamente su voz: poco femenina, menos uniforme, hablan mucho y rápido. Quizás esto también podría indicar que las mujeres juzgan más duramente el estereotipo femenino que el masculino; no así los hombres ni sobre sí mismos ni en general. A la luz de estos resultados, parece que no se está aplicando el sesgo de autoengrandecimiento en las voces (Hughes y Harrison 2013), o especialmente las mujeres no se lo están aplicando (en mayor medida que los hombres) ni a sí mismas ni como grupo.

En situaciones comunicativas de no equivalencia el estereotipo afecta más negativamente a las mujeres³. Cuando en una conversación formal uno de los dos participantes ocupa una posición jerárquicamente superior al otro, el 36.7 % de las mujeres, pero el 52.3 % de los hombres, cree que hay diferencias en las voces de mujeres y hombres. Parece que en los contextos donde la mujer adquiere poder o autoridad, su género es saliente, es decir, desafía las expectativas de los hablantes. En estos casos, aumenta la probabilidad de que emerja el estereotipo femenino como algo negativo y afecte a su imagen (vocal) (Jones 2017). Por eso, son los hombres los que más reportan estas diferencias entre voces femeninas y masculinas con mayor proporción que en cualquier otro contexto comunicativo. Además, según las descripciones que los participantes hacen de

las voces en esta situación, parece que subyace el modelo de liderazgo que se espera según el género del hablante, esto es, las cualidades que buscan en sus superiores y estas son diferentes según su género (p. e., autoritarias y estrictas para los hombres, que transmitan control y sin dudar para las mujeres). La estrategia que suelen utilizar las mujeres en estos contextos es descender su tono de voz, ya que las voces graves se relacionan con autoridad (Cheng *et al.* 2016) y liderazgo (Anderson y Klofstad 2012).

Para los participantes en la encuesta las voces femeninas encajan con las voces de una mujer joven; no ocurre así en el caso de las voces masculinas. Con la edad desaparecen las diferencias de género en la percepción de la voz. Estos resultados se explican porque la femineidad en la voz se ha asociado con la fertilidad y solo las mujeres jóvenes son fértiles (Bryant y Haselton 2009). Igualmente, esto encaja con otros estereotipos físicos que afectan a la imagen de la mujer (Spence y Helmreich 1978). Las voces agradables son las prototípicas para ambos sexos. Las voces agradables son las buenas, las bonitas, a las que aspiramos (Zuckerman y Driver 1989) y el mayor atractivo vocal se encuentra cuanto más prototípica es la voz (Bruckert *et al.* 2010; Borkowska y Pawlowski 2011). De estas descripciones se puede deducir que se esperan rasgos que estén en la media y que no sobresalgan, pero se cree que las mujeres hablan rápido y chillan y que los hombres hablan demasiado fuerte, de manera monótona y esto no es agradable.

Para describir tanto voces femeninas como masculinas se alude a las dimensiones vocales del tono, la intensidad, la velocidad, la cualidad vocal y la resonancia, dimensiones esperables, ya que son las que describen las propiedades físicas del sonido (Aronovitch 1976). No obstante, los participantes también han elegido etiquetas impresionistas para ello, lo cual es esperable (Laver 1991). Las etiquetas que los participantes han utilizado en las respuestas a las preguntas abiertas coinciden en gran medida con los adjetivos que describen los estereotipos femeninos y masculinos. Además, estas etiquetas son similares con la bibliografía previa de las voces en inglés. Por ejemplo, las

³ En aquellos contextos laborales en los que la mujer ostenta un puesto de poder, “investigaciones llevadas a cabo sobre cómo se evalúa a mujeres que expresan sus mensajes de forma demasiado directa y asertiva prueban que a la gente (tanto a mujeres como a hombres) no les gustan, calificándolas de poco femeninas. Por otra parte, su influencia es casi nula con los hombres, quienes se resisten a la autoridad de las mujeres. Pero si, por el contrario, ocupando una posición de poder una mujer utiliza las estrategias comunicativas consideradas *femeninas*, al ser tales tácticas diferentes de las de los hombres en la misma posición, puede llegar a percibirse a la mujer como ser manipulador y falso” (Bengochea 2003, p. 20).

voces agudas o estridentes se asocian con rasgos como infantilización, nerviosismo, inquietud, quisquillosa, irritación, inseguridad, sumisión, remilgo, desagrado (Williams y Stevens 1972; Brown *et al.* 1975; Apple *et al.* 1979; Ohala 1984). Las voces melodiosas con adjetivos como alegres, afectadas, emocionales, nerviosas, inquietas, sentimentales, sensibles (Traunmüller y Eriksson 1994) y las armónicas con compasivas, que transmiten consuelo o seguridad (Laver 1991); las voces suaves con el dominio íntimo (van Leeuwen 1999) y o con la introversión y remilgo (Laver 1991). Las voces graves se asocian con agresividad y dominancia (Laver 1991), pero también con asertividad, autoridad, confianza (Williams y Stevens 1972; Brown *et al.* 1975; Apple *et al.* 1979; Ohala 1984). Las voces monocordes con frialdad, insensibilidad, dureza o aburrimiento (Laver 1991) y las fuertes con vitalidad, dominancia, extroversión, fortaleza o dominio público (Laver 1991; van Leeuwen 1999). Las voces ásperas con el dominio urbano (van Leeuwen 1999), pero también con inseguridad, incomodidad, poco amigable, severidad o rigidez (Laver 1991). Las voces rápidas se asocian con competencia (Smith *et al.* 1975), pero también con influencia y persuasión (Miller *et al.* 1976); que los hombres hablen más alto se relaciona con el dominio público (van Leeuwen 1999). La nasalidad se asocia con inhibición y sumisión en el caso de las mujeres (Payá Herrero 2009) y con arrogancia en el caso de los hombres (Laver 1991), pero la nasalidad no se ha aplicado como rasgo a las voces españolas de este estudio. En general, en estos mismos términos parecen construirse los estereotipos en voces españolas. No obstante, llama la atención el uso estereotipado del adjetivo *dulce*, aplicado a alguien ‘complaciente, afable y dócil’, que se atribuye exclusivamente a las voces de las mujeres. Igualmente, tampoco se encuentra ninguna asociación con las características físicas del sonido y el carácter fanfarrón o arrogante con el que se han asociado las voces masculinas. En ambos casos se están trasladando estos rasgos de personalidad desde el estereotipo general para esta comunidad hispanohablante.

El análisis de la manera en la que se han atribuido estos rasgos descubre que los

estereotipos vocales emergen por negación: para los participantes en la encuesta las voces no son lo que son sino lo que no son. Los adjetivos que se asocian con el estereotipo masculino nunca se eligen para describir las voces femeninas y a la inversa, los adjetivos que se asocian con el estereotipo femenino nunca se eligen para describir las voces masculinas. Es decir, se replica lo descrito anteriormente para la lengua inglesa: las voces femeninas se describen con adjetivos que indican rasgos socioemocionales (p. e., transmiten consuelo) y las voces masculinas con adjetivos instrumentales o agentivos (p. e., autoritarias, transmiten independencia) (Leaper 1995), pero esto se hace de manera inconsciente porque los participantes son conscientes de las implicaciones de los estereotipos, ya que se han declarado abiertamente no sexistas; lo cual encaja con lo descubierto para la población francesa (Arnold y Candea 2015). Los resultados parecen indicar además que estas creencias están más arraigadas en el caso de las voces masculinas. Quizás esto podría deberse a que el feminismo ha roto el estereotipo femenino, pero no el masculino: en la población española hoy en día se aplican rasgos masculinos a las mujeres, pero los femeninos no se aplican a los hombres (Moya y Moya-Garófano 2021).

Es evidente que estas impresiones vocales no se ajustan a la personalidad real de una persona, pero sí proyectan la identidad esperable de cada género (Kreiman *et al.* 2005). Esto tiene repercusiones en perpetuar el estereotipo (Jost y Kay 2005) y si es menos beneficioso para alguno de los dos géneros, ya que femenino y masculino no son sinónimos equilibrados (Leaper 1995), conservarlos va a mantener la desigualdad entre géneros (Dennhag *et al.* 2019). Asumir estas connotaciones vocales repercute en que solo la voz masculina se puede asociar con actitudes de poder: el hecho de ser un hombre es suficiente para dotar de poder al interlocutor (Hancock y Rubin 2015). Por eso, las mujeres hacen depender su éxito individual y profesional en asimilar los rasgos masculinos, porque los rasgos femeninos no son supuestamente apropiados para garantizarlo, ya que las voces femeninas son



inseguras o débiles (Henton 1995). Resulta necesario, por tanto, cambiar la cultura de los espacios de trabajo masculinos y no a las (voces de las) mujeres que trabajan en ellos (Duehr y Bono 2006). Para ello, es necesario más educación sobre cómo actúan los rasgos de género (en la voz). En definitiva, el estudio de los estereotipos vocales y de las actitudes lingüísticas tiene implicaciones en ámbitos tan diversos como la educación, la política lingüística, lo considerado como políticamente correcto, la discriminación laboral o incluso la salud vocal de las mujeres por una sociedad concreta, lo que determina la relevancia del análisis de esta cuestión.

5. CONCLUSIONES

El análisis de la opinión de una pequeña muestra de población española sobre las voces de hombres y mujeres descubre que los estereotipos vocales asociados con el género de los hablantes existen de manera inconsciente y ubicua. Las voces femeninas se asocian con juventud, con adjetivos socioemocionales o impresionistas como dulce y las masculinas con adjetivos instrumentales o agentivos o impresionistas como arrogantes. Los estereotipos están más arraigados en el caso de las voces masculinas. Se cree que las mujeres hablan rápido y chillan y que los hombres hablan demasiado fuerte y de manera monocorde. Ninguna de estas características se considera agradable. En los contextos donde la mujer adquiere poder o autoridad emerge más fuerte el estereotipo vocal, especialmente lo creen así los hombres. Las mujeres son más duras que los hombres juzgando sus propias voces.

CONTRIBUCIÓN DE LA AUTORÍA

La idea original es de Nuria Polo Cano, pero ambas autoras han contribuido por igual en el desarrollo del trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allport, G. W. y Cantril, H. (1934). Judging Personality from Voice. *Journal of Social Psychology*, 5, 37-55.

- Anderson, R. C. y Klofstad, C. A. (2012). Preference for Leaders with Masculine Voices Holds in the Case of Feminine Leadership Roles. *Plos One*, 7(12), 1-4. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0051216>
- Arnold, A. y Candea, M. (2015). Comment étudier l'influence des stéréotypes de genre et de race sur la perception de la parole? *Langage et Société*, 152(2), 75-96.
- Apple, W., Streeter, L. A. y Krauss, R. M. (1979). Effects of Pitch and Speech Rate on Personal Attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37(5), 715-727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.37.5.715>
- Aronovitch, C. (1976). The Voice of Personality: Stereotyped Judgements and their Relation to Voice Quality and Sex of the Speaker. *Journal of Social Psychology*, 99, 207-220. <https://doi.org/10.1080/00224545.1976.9924774>
- Bem, S. (1974). The Measurement of Psychological Androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 155-162. <https://doi.org/10.1037/h0036215>
- Bengoechea, M. (2003). La comunicación femenina. Claves, desde la perspectiva de género, para entender qué pasa cuando hablamos. En E. Lledó (ed.). *Uso del lenguaje en el mundo laboral* (pp. 1-33). Gobierno Vasco.
- Berger, A. y Krahé, B. (2013). Negative Attributes Are Gendered Too: Conceptualizing and Measuring Positive and Negative Facets of Sex-Role Identity. *European Journal of Social Psychology*, 43(6), 516-531. <https://doi.org/10.1002/ejsp.1970>
- Borkowska, B. y Pawlowski, B. (2011). Female Voice Frequency in the Context of Dominance and Attractiveness Perception. *Animal Behaviour*, 82, 55-59. <https://doi.org/10.1016/j.anbehav.2011.03.024>
- Briz, A. (2010). El registro como centro de la variedad situacional. Esbozo de la propuesta del grupo Val.Es.Co. sobre las variedades diafásicas. En I. Fonte Zarabozo y L. Rodríguez Alfano (coords.). *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje* (pp. 21-56). Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

- Brown, B. L., Strong, W. J. y Rencher, A. C. (1975). Acoustic Determinants of the Perceptions of Personality from Speech. *International Journal of the Sociology of Language*, 6, 11-32.
- Bruckert, L., Bestelmeyer, P., Latinus, M., Rouger, J., Charest, I., Rousselet, G. A., Kawahara, H. y Belin, P. (2010). Vocal Attractiveness Increases by Averaging. *Current Biology*, 20(2), 116-120. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2009.11.034>
- Bryant, G. A. y Haselton, M. G. (2009). Vocal Cues of Ovulation in Human Females. *Biology Letters*, 5, 12-15. <https://doi.org/10.1098/rsbl.2008.0507>
- Cheng, J., Tracy, J., Ho, S. y Henrich, J. (2016). Listen, Follow me: Dynamic Vocal Signals of Dominance Predict Emergent Social Rank in Humans. *Journal of Experimental Psychology General*, 145(5), 536-547. <https://doi.org/10.1037/xge0000166>
- Coates, J. (1996). *Women Talk*. Blackwell.
- Córdoba Abundis, P. (2003). ¿Habla coloquial femenina? *Tonos Digital*, 6. Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum6/estudios/Cordova.htm>
- Dennhag, I., Steinvall, A., Hakelind, C. y Deutschmann, M. (2019). Exploring Gender Stereotypes about Interpersonal Behavior and Personality Factors using Digital Matched-guise Techniques. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 47(8), 1-13. <https://doi.org/10.2224/sbp.8150>
- Dennison, C. L. (2006). *The Effect of Gender Stereotypes in Language on Attitudes Toward Speakers*. [Trabajo Final de Máster, Universidad de Pittsburgh].
- Duehr, E. E. y Bono, J. E. (2006). Men, Women, and Managers: Are Stereotypes Finally Changing? *Personnel Psychology*, 59, 815-846. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.2006.00055.x>
- Eagly, A. H. y Mladinic, A. (1989). Gender Stereotypes and Attitudes Toward Women and Men. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 15(4), 543-558. <https://doi.org/10.1177/0146167289154008>
- Fernández Paz, A. (2001). Las actitudes lingüísticas en situaciones de contacto de lenguas: el caso de Galicia. *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 26, 17-27.
- Fernández Trinidad, M. (2015). La percepción de la cualidad de voz y los estereotipos vocales. *Revista española de lingüística*, 45(1), 45-72.
- Fernández, J., Quiroga, M. A., del Olmo, I. y Rodríguez, A. (2007). Escalas de masculinidad y feminidad: estado actual de la cuestión. *Psicothema*, 19(3), 357-365.
- Ferrer-Pérez, V. A. y Bosch-Fiol, E. (2014). The Measure of the Masculinity-Femininity Construct Today: Some Reflections on the Case of the Bem Sex Role Inventory. *Revista de Psicología Social*, 29, 180-207. <https://doi.org/10.1080/02134748.2013.878569>
- Fiske, S. T. y Taylor S. E. (1991. 2.ª ed.). *Social Cognition*. McGraw-Hill
- García Mouton, P. (1999). *Cómo hablan las mujeres*. Arco Libros.
- Gómez-Berrocal, C. Cervilla, O., Álvarez-Muelas, A. y Sierra, J. C. (2022). The Bem Sex-Role Inventory: Proposal of a Short Version in Spanish. *Anales de psicología*, 38(3), 530-537. <https://doi.org/10.6018/analesps.502311>
- Hancock, A. B. y Rubin, B. (2015). Influence of Communication Partner's Gender on Language. *Journal of Language and Social Psychology*, 34(1), 46-64. <https://doi.org/10.1177/0261927x14533197>
- Henton, C. (1995). Cross-Language Variation in the Vowels of Female and Male Speakers. *Proceedings of the XIIIth International Congress of Phonetic Sciences*, 4, 420-423.
- Hilton, J. L. y Von Hippel, W. (1996). Stereotypes. *Annual Review of Psychology*, 47(1), 237-271. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.47.1.237>
- Holmes, J. (1995). *Women, Men and Politeness*. Longman.
- Hughes, S. M. y Harrison, M. A. (2013). I Like my Voice Better: Self-Enhancement Bias in Perceptions of Voice Attractiveness. *Perception*, 42(9), 941-949. <https://doi.org/10.1068/p7526>
- Jones, J. (2017). *Talk "Like a Man": Feminine Style in the Pursuit of Political Power* [Tesis de doctorado. Universidad de California].

- Jost, J. T. y Kay, A.C. (2005). Exposure to Benevolent Sexism and Complementary Gender Stereotypes: Consequences for Specific and Diffuse Forms of System Justification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 498-509. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.3.498>
- Ko, S. J., Judd, C. M. y Blair, I. (2006). What the Voice Reveals: Within and Between-Category Stereotyping on the Basis of Voice. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 806-819. <https://doi.org/10.1177/0146167206286627>
- Koufman, J. A. e Isaacson, G. (1991). The Spectrum of Vocal Dysfunction. *Otolaryngologic Clinics of North America*, 24, 985-988. [https://doi.org/10.1016/S0030-6665\(20\)31062-8](https://doi.org/10.1016/S0030-6665(20)31062-8)
- Kramer, E. (1963). Judgement of Personal Characteristics and Emotions from Nonverbal Properties of Speech. *Psychological Bulletin*, 60, 408-420.
- Kreiman, J., Vanlancker-Sidtis, D. y Gerratt, B. R. (2005). Perception of Voice Quality. En D. B. Pisoni y R. E. Remez (eds.). *The Handbook of Speech Perception: Blackwell Handbooks in Linguistics* (pp. 103-115). Blackwell Publ.
- Lakoff, R. (2005). The Politics of Nice. *Journal of Politeness Research*, 1, 173-191. <https://doi.org/10.1515/jplr.2005.1.2.173>
- Laver, J. (1991). *The Gift of Speech: Papers in the Analysis of Speech and Voice*. Edinburgh University Press.
- Leaper, C. (1995). The Use of Masculine and Feminine to Describe Women's and Men's Behavior. *The Journal of Social Psychology*, 135(3), 359-369. <https://doi.org/10.1080/00224545.1995.9713965>
- Leaper, C. y Ayres, M. M. (2007). A Meta-Analytic Review of Gender Variations in Adults' Language Use: Talkativeness, Affiliative Speech, and Assertive Speech. *Personality and Social Psychology Review*, 11, 328-363. <https://doi.org/10.1177/1088868307302221>
- Levon, E. (2014). Categories, Stereotypes, and the Linguistic Perception of Sexuality. *Language in Society*, 43, 539-566. <https://doi.org/10.1017/S0047404514000554>
- Lindvall-Östling, M., Deutschmann, M. y Steinvall, A. (2020). An Exploratory Study on Linguistic Gender Stereotypes and their Effects on Perception. *Open Linguistics*, 6, 567-583. <https://doi.org/10.1515/opli-2020-0033>
- López-Cepero Borrego, J., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F.J. y Bringas Molleda, C. (2013). Validación de la versión corta del Social Roles Questionnaire (SRQ-R) con una muestra adolescente y juvenil española. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 18(1), 1-16. <https://doi.org/10.17811/rem.18.1.2013.1-16>
- López Morales, H. (1993). *Sociolingüística*. Gredos.
- Méndez Guerrero, B. (2017). Silencio, género e identidad: actitudes de los jóvenes españoles ante los actos silenciosos en la conversación. *Revista de Filología*, 35, 207-229.
- Mendoza-Denton, N. (1996). "Muy Macha": Gender and Ideology in Gang Girls' Discourse about Makeup. *Ethnos: Journal of Anthropology*, 6(91-2), 47-63.
- Miller, N., Maruyama, G., Beaber, R. J. y Valone, K. (1976). Speed of Speech and Persuasion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34, 615-624. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.34.4.615>
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Moya, M. y Moya-Garófano, A. (2021). Evolution of Gender Stereotypes in Spain: From 1985 to 2018. *Psicothema*, 33(1), 53-59. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.328>
- Munson, B. y Babel, M. (2019). The Phonetics of Sex and Gender. En W. Katz y P. Assmann (eds.). *Routledge Handbook of Phonetics* (pp. 499-525). Taylor & Francis.
- Murillo, J. (2008). Sobre la metodología de investigación en estudios sobre el discurso de la cortesía: a propósito del empleo de cuestionarios de hábitos sociales. En A. Briz (ed.). *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE: Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral* (pp. 53-70). Universidad de Valencia y Universidad Politécnica de Valencia.

- Niedzielski, N. (1999). The Effect of Social Information on the Perception of Sociolinguistic Variables. *Journal of Language and Social Psychology*, 18, 62–85. <https://doi.org/10.1177/0261927X99018001005>
- Ohala, J. (1984). An Ethological Perspective on Common Cross-Language Utilization of Fo of Voice. *Phonetica*, 41, 1-16. <https://doi.org/10.1159/000261706>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. 2. Sage.
- Payá Herrero, B. (2009). *Voice and Identity: a Contrastive Study of Identity Perception in Voice* [Tesis de doctorado. Universidad de Valencia].
- Prieto-Terrones, P.C. y Sanz-Martin, B. E. (2019). La ciberlengua empleada en WhatsApp. Un estudio de actitudes y creencias lingüísticas. *Investigación y Ciencia*, 27(78), 74-84.
- Pryzgodá, J. y Chrisler, J. C. (2000). Definitions of Gender and Sex: The Subtleties of Meaning. *Sex Roles*, 43, 553–569. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1023/A:1007123617636>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [23/11/2023].
- Rodero, E. (2002). El tono de la voz masculina y femenina en los informativos radiofónicos: un análisis comparativo. *Mujeres, hombres y medios de comunicación*, 2, 319-329.
- Rojas, D. (2012). Actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Santiago de Chile: Creencias sobre la corrección idiomática. *Onomázein*, 26, 69-93. <https://doi.org/10.7764/onomazein.26.03>
- Rosenkrantz, P., Vogel, S., Bee, H., Broverman, I. y Broverman, D. M. (1968). Sex-role Stereotypes and Self-concepts in College Students. *Journal of Clinical and Consulting Psychology*, 32, 287-285. <https://doi.org/10.1037/h0025909>
- Schudson, Z. C., Beischel, W. J. y van Anders, S. M. (2019). Individual Variation in Gender/Sex Category Definitions. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 6(4), 448-460. <https://doi.org/10.1037/sgd0000346>
- Schweinberger, S. R., Kawahara, H., Simpson, A. P. Skuk, V. G. y Zäske, R. (2014). Speaker Perception. *Wiley Interdisciplinary Reviews. Cognitive Science*, 5(1), 15–25. <https://doi.org/10.1002/wcs.1261>
- Smith, B. L., Brown, B. L., Strong, W. J. y Rencher, A. C. (1975). Effects of Speech Rate on Personality. *Language and Speech*, 18, 145-152.
- Spence, J. T., Helmreich, R. y Stapp, J. (1974). The Personal Attributes Questionnaire: a Measure of Sex Role Stereotypes and Masculinity–Femininity. *Catalog of Selected Documents in Psychology*, 4, 43-44.
- Spence, J. T. y Helmreich, R. (1978). *Masculinity and Femininity: Their Psychological Dimensions, Correlates, and Antecedents*. University of Texas Press.
- Strand, E. A. (1999). Uncovering the Role of Gender Stereotypes in Speech Perception. *Journal of Language and Social Psychology*, 18(1), 86-100. <https://doi.org/10.1177/0261927X99018001006>
- Tannen, D. (1994). Interpreting Interruption in Conversation. En D. Tannen (ed.). *Gender and Discourse* (pp. 63-90). Oxford University Press.
- Titze, I. R., Lemke, J. y Montequin, D. (1997). Workforce who Rely on Voice as a Primary Tool of Trade: A Preliminary Report. *Journal of Voice*, 11, 254-259. [https://doi.org/10.1016/S0892-1997\(97\)80002-1](https://doi.org/10.1016/S0892-1997(97)80002-1)
- Traunmüller, H. y Eriksson, A. (1994). *The Frequency Range of the Voice Fundamental in the Speech of Male and Female Adults* [manuscrito no publicado]. Recuperado de https://www2.ling.su.se/staff/hartmut/f0_m&f.pdf
- Uchida, A. (1992). When Difference is Dominance: A Critique of the Anti-power based Cultural Approach to Sex Differences. *Language in Society*, 21, 547-568. <https://doi.org/10.1017/S0047404500015724>
- van Leeuwen, T. (1999). *Speech, Music, Sound*. Macmillan.
- Weirich, M. y Simpson, A. P. (2018). Gender Identity is Indexed and Perceived in Speech. *PLoS ONE*, 13(12), e0209226. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209226>
- Widiger, T. A., y Settle, S. A. (1987). Broverman et al. Revisited: An Artifactual Sex Bias.



- Journal of Personality and Social Psychology*, 53(3), 463-469. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.3.463>
- Williams, J. y Bennett, S. (1975). The Definition of Sex Stereotypes via the Adjective Check List. *Sex Roles*, 1(4), 327-337.
- Williams, C. E. y Stevens, K. N. (1972). Emotions and Speech: Some Acoustical Correlates. *Acoustical Society of America*, 52, 1238. <https://doi.org/10.1121/1.1913238>
- Wood, W. y Eagly, A. H. (2002). A Cross-cultural Analysis of the Behavior of Women and Men: Implications for the Origins of Sex Differences. *Psychological Bulletin*, 128, 699-727. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.5.699>
- Zuckerman, M. y Driver, R. E. (1989). What Sounds Beautiful is Good: The Vocal Attractiveness Stereotype. *Journal of Nonverbal Behavior*, 13, 67-82. <https://doi.org/10.1007/BF00990791>



ANEXO. PREGUNTAS USADAS EN EL CUESTIONARIO

Instrucciones. La primera parte consta de una serie de preguntas en las que nos gustaría conocer su opinión acerca de lo que piensa de las voces de mujeres y hombres. No hay una respuesta correcta. Todas las preguntas son de respuesta obligada. En algunas de ellas tendrá que responder con unas breves líneas; si no sabe contestar alguna puede escribir “no sé”. La parte final persigue registrar su perfil sociodemográfico, que se usará exclusivamente con fines estadísticos. Como algunas preguntas exigen una respuesta escrita, puede que contestar el cuestionario desde un móvil no resulte cómodo.

1. ¿Qué piensa de las voces de mujeres y hombres?

Responda a las siguientes preguntas con sus propias palabras. Puede responder brevemente en una o varias líneas.

1. ¿Cómo describiría la voz de una mujer joven?
2. ¿Cómo describiría la voz de una mujer mayor?
3. ¿Cómo describiría una voz femenina?, ¿cómo es para usted una voz femenina?
4. ¿Cómo describiría la voz de un hombre joven?
5. ¿Cómo describiría la voz de un hombre mayor?
6. ¿Cómo describiría una voz masculina?, ¿cómo es para usted una voz masculina?
7. ¿Cómo es para usted una voz agradable de mujer?
8. ¿Cómo es para usted una voz agradable de hombre?
9. ¿Qué rasgos le parecen desagradables en una voz de mujer?
10. ¿Qué rasgos le parecen desagradables en una voz de un hombre?
11. ¿Cómo espera que sea una voz femenina en su ámbito laboral?
12. ¿Cómo espera que sea una voz masculina en su ámbito laboral?
13. Sin tener en cuenta su edad, si su jefe/director/superior fuera una mujer, ¿cómo esperaría que fuera su voz?
14. Sin tener en cuenta su edad, si su jefe/director/superior fuera un hombre, ¿cómo esperaría que fuera su voz?
15. Si su frutero Manuel le está explicando que esta temporada se han recogido pocas setas porque el tiempo ha estado muy seco, sin tener en cuenta su edad, ¿cómo esperaría que fuera su voz?, ¿Igual o diferente que en la pregunta anterior?, ¿Por qué?
16. Y si su frutero fuera una mujer, ¿cómo esperaría que fuese su voz? ¿Igual o diferente que en la pregunta anterior? ¿Por qué?
17. ¿Puede poner un ejemplo de una voz femenina prototípica, por ejemplo, de un personaje famoso?
18. ¿Puede poner un ejemplo de una voz masculina prototípica, por ejemplo, de un personaje famoso?
19. ¿Cree que las voces de las mujeres son más uniformes como grupo o que hay muchas voces diferentes de mujeres?
20. ¿Cree que las voces de los hombres son más uniformes como grupo o que hay muchas voces diferentes de hombres?
21. ¿Cree que hombres y mujeres hablan en la misma proporción o cree que uno de los dos, hombres o mujeres, habla más que el otro?
22. Si ha indicado que hay diferencias en la pregunta anterior, indique en qué situación (en el trabajo, con los amigos, con la familia, etc.). Si no lo ha hecho, puede dejar la pregunta en blanco.
23. ¿Cree que mujeres y hombres interrumpen lo mismo durante una conversación o cree que uno de los dos, hombres o mujeres, interrumpe más que el otro?
24. Si ha indicado que hay diferencias en la pregunta anterior, indique en qué situación (en el trabajo, con los amigos, con la familia, etc.). Si no lo ha hecho, puede dejar la pregunta en blanco.

25. En una conversación, ¿quiénes cree que realizan más pausas al hablar, los hombres o las mujeres, o realizan igual número de pausas?
26. Si ha indicado que hay diferencias en la pregunta anterior, indique en qué situación (en el trabajo, con los amigos, con la familia, etc.). Si no lo ha hecho, puede dejar la pregunta en blanco.
27. ¿Quiénes cree que hablan de una manera más suave y cortés, los hombres o las mujeres, o ambos hablan de la misma manera?
28. Si ha indicado que hay diferencias en la pregunta anterior, indique en qué situación (en el trabajo, con los amigos, con la familia, etc.). Si no lo ha hecho, puede dejar la pregunta en blanco.
29. ¿Quiénes cree que hablan de una manera más correcta, los hombres o las mujeres, o ambos hablan de la misma manera?
30. Si ha indicado que hay diferencias en la pregunta anterior, indique en qué situación (en el trabajo, con los amigos, con la familia, etc.). Si no lo ha hecho, puede dejar la pregunta en blanco.

2. ¿A quién atribuye los siguientes rasgos?

Marque en cada caso si atribuye estos rasgos a voces femeninas o masculinas, a ambas o a ninguna, al hablar en español

	Voz femenina	Voz masculina	Ambas, femenina y masculina	Ninguna	No sé
Que tiene un tono bajo/grave					
Que tiene un tono alto/agudo					
Volumen alto					
Volumen bajo					
Que se oye con dificultad					
Que varía/cambia mucho con subidas y bajadas de la entonación					
Monótona o monocorde					
Bien modulada, melódica					
Parece que la entonación de la voz es siempre como de pregunta					
Velocidad lenta					
Velocidad rápida					
Firme					
Temblorosa					
Quebrada					
Apretada, constreñida					
Áspera, que raspa					
Ronca					
Tensa					
Relajada					
Relajante					



	Voz femenina	Voz masculina	Ambas, femenina y masculina	Ninguna	No sé
Suave					
Clara					
Soplada, aérea, que pierde mucho aire al hablar y suena suave					
Plena					
Amortiguada, apagada					
Nasal					
Con brillo					
Resonante, que llena la habitación sin necesidad de gritar					
Estridente (metálica)					
Abrupta					
Falta de articulación, farfulladora					

3. ¿A quién atribuye los siguientes rasgos?

Marque en cada caso si atribuye estos rasgos a voces femeninas o masculinas, a ambas o a ninguna, al hablar en español

	Voz femenina	Voz masculina	Ambas, femenina y masculina	Ninguna	No sé
Afectada, fingida					
Agradable					
Agresiva					
Alegre					
Amable					
Analítica, lógica, racional					
Asertiva					
Atlética					
Atractiva, bonita					
Cálida					
Carente de emoción					
Cariñosa					
Compasiva					
Competente					
Complaciente					
Comprensiva					
Convincente					
Correcta, educada					



	Voz femenina	Voz masculina	Ambas, femenina y masculina	Ninguna	No sé
Débil, frágil					
Desagradable					
Dominante					
Embaucadora					
Emocional					
Enérgica					
Encantadora					
Entusiasta					
Fanfarrona, arrogante					
Fiable					
Fría					
Fuerte					
Infantil					
Insegura					
Insensible, dura					
Llamativa, ruidosa, alborotadora					
Nerviosa, inquieta					
Que no se altera, eleva					
Que transmite ambición					
Que transmite autoconfianza					
Que transmite autosuficiencia					
Que transmite carisma					
Que transmite competitividad					
Que transmite consuelo					
Que transmite credibilidad					
Que transmite fortaleza					
Que transmite independencia					
Que transmite liderazgo					
Que transmite prestigio					
Quisquillosa, irritante					
Remilgada					
Resolutiva					
Robusta					
Ruda					
Seductora					
Sensible					
Sentimental					



	Voz femenina	Voz masculina	Ambas, femenina y masculina	Ninguna	No sé
Serena, calmada					
Severa, rígida, dura					
Simpática					
Sincera					
Sofisticada					
Sumisa					
Tierna					
Tímida					
Vigorosa					
Voluble					

4. ¿Qué piensa sobre su propia voz?

1. ¿Su voz encaja con lo que considera propio de la categoría (femenina/masculina) a la que pertenece? Sí, femenina / Sí, masculina / No, no encaja / No sé
2. ¿Le gusta su voz? Sí / No / No sé
3. En pocas palabras, ¿cómo definiría su voz?
4. ¿Cómo cree que los demás consideran su voz?
5. Me gustaría tener una voz ...
6. ¿Tiene que modificar su voz para realizar su trabajo satisfactoriamente? Sí / No / No sé
7. Si ha indicado sí en la pregunta anterior, explique en qué sentido la modifica y por qué
8. En general, ¿se considera una persona que habla mucho? Sí / No / No sé
9. En una conversación, ¿cree que usted interrumpe demasiado a su interlocutor? Sí, si mi interlocutor es un hombre / Sí, si mi interlocutor es una mujer / Sí, independientemente del sexo del interlocutor / No / No sé
10. En una conversación, ¿cree que le interrumpen demasiado cuando habla? Sí, si mi interlocutor es un hombre / Sí, si mi interlocutor es una mujer / Sí, independientemente del sexo del interlocutor / No / No sé

5. Datos sociodemográficos

- Edad:
- Sexo: hombre / mujer / prefiero no contestar
- Género: masculino / femenino / no binario / prefiero no contestar
- Orientación sexual: Heterosexual / homosexual / bisexual / prefiero no contestar
- Lugar de nacimiento (con indicar la provincia es suficiente):
- Lugar de residencia (con indicar la provincia es suficiente):
- Lengua materna español: Sí / No
- ¿Habla otras lenguas con nivel de competencia alta o está expuesto a otras lenguas durante más del 30 % de su tiempo durante una semana normal?, diga cuáles:
- Estado civil: Casado/a-en pareja / soltero/a-divorciado/a-viudo (sin pareja)
- Fumador: Sí / Exfumador (más de 6 meses) / No
- Nivel de estudios: primarios / secundarios / universitarios
- Situación laboral: estudiante / en activo / parado / jubilado-incapacitado / trabajo doméstico no remunerado
- Profesión:
- Patología vocal diagnosticada: Sí, actualmente / La he tenido en el pasado / No, nunca

